

“Yo soy la vid, tú eres las ramas. Aquellos que permanecen en mí y yo en ellos dan mucho fruto, porque aparte de mí no puedes hacer nada”. —JUAN 15: 5 NRSV

Como Discípulos, todos nos beneficiamos de los frutos, los dones, de nuestros ministerios generales. Estos frutos son posibles sólo a través de las conexiones y el apoyo que crecen en colaboración con nuestras regiones y congregaciones. En esta Pascua, reflexionemos sobre las maneras transformadoras en que hemos sido impactados por esos ministerios y por los frutos de nuestro trabajo compartido.

- Las **Mujeres Discípulos (DW)** proporcionan frutos como estudios bíblicos, viajes internacionales y materiales educativos para apoyar y capacitar a las mujeres Discípulos en todas partes, quienes, gracias a esos dones, pueden crecer y difundir el mensaje del Evangelio.
- También lo pueden hacer los Discípulos trabajan en compañerismo con la **Asociación Nacional de Benevolencia (NBA)**, como los residentes adultos jóvenes de XPLOR y los líderes de servicios sociales y de salud que lanzan y mantienen ministerios en sus propias comunidades y contextos.
- Las ramas fructíferas de **Discípulos Home Missions (DHM)** incluyen a los capellanes Discípulos que ofrecen el toque de Cristo más allá de los muros de la iglesia, los Ministerios de Refugiados e Inmigración que ofrecen reasentamiento de refugiados y la defensa de los inmigrantes, y los **Discípulos Voluntarios (DV)** que se conectan con los trabajos de las misiones locales.
- Nuestros ministerios generales se mantienen mutuamente y en nuestro llamado compartido, al trabajar estrechamente con compañeros en los Estados Unidos y Canadá, y más allá. Los **Ministerios Globales (DOM/GM)** colaboran con organizaciones comunitarias de todo el mundo, y el **Consejo de Unidad Cristiana (CCU)** coopera con organismos ecuménicos para promover el mensaje del amor interminable de Cristo.

Nuestros ministerios generales brindan otros recursos críticos a las congregaciones Discípulos, como los materiales de la campaña de mayordomía, préstamos y servicios financieros, y espacio para la construcción de la comunidad en torno a valores y tradiciones compartidos.

Nuestros ministerios pueden dar estos frutos debido a nuestro sistema de raíces compartido. Estamos enraizados en Cristo. A medida que crece una rama de nuestra vid, podemos compartir los frutos con más personas, desde nuestras puertas hasta los confines de la tierra.

Esta Semana Santa nos permite dar de nuestros propios frutos para cuidar de todos y todas. Nuestros ministerios crecen cuando nos atendemos, nutrimos y cuidamos. Tus regalos a la ofrenda de Pascua pueden transformar nuestro trabajo compartido.



Encuentre más historias de nuestros ministerios generales y haga una ofrenda en línea en www.disciplesmissionfund.org.

